

# XVII SEMINARIO DE DIFICULTADES ESPECÍFICAS DE LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL A LUSOHABLANTES

## *Las Nuevas Metodologías y sus Aplicaciones Didácticas*

Ponencia:

**El correo  
electrónico puede  
haber representado  
Molinos de Viento**

Susana Beatriz Slepoy  
de Zipman



# El correo electrónico puede haber representado Molinos de Viento

Susana Beatriz Slepoy de Zipman

## ¿Dónde están los molinos de viento del título?

Pues en lo que representó para mí, y probablemente para la mayoría de las personas de mi generación, enfrentarnos primero al ámbito de Internet, cuando mal habíamos entendido la presencia de las computadoras. E inmediatamente, tuvimos que aceptar usar la Educación a Distancia, ahora entendida desde otro ángulo, estudiada en otros términos, y exigiendo que nos pusiéramos las armaduras del esfuerzo y la paciencia. ¡Porque la mayoría de nuestros estudiantes sí que conocían estas herramientas, y casi todos muy bien! El conflicto generacional al que hago referencia en el resumen de presentación de esta comunicación se va produciendo en todas las épocas: de las señales de humo se pasó a algún correo más organizado, que en algún momento contó con telégrafo, que cedió su lugar, saltando y salteando etapas, al correo electrónico, que a su vez le va pasando la antorcha olímpica al Messenger.... ¿va nuestro cerebro tan rápido? Y, sobre todo, ¿van siguiendo un camino tan rápido, tan vertiginoso, nuestros gustos y nuestros sistemas de confortabilidad?

Pero, por otra parte...

Sabemos que los estudiantes dejan las escuelas, primarias o secundarias, muy dependientes de un aprendizaje absolutamente esquematizado. En la primera etapa hay un maestro/profesor que centraliza el núcleo de las obligaciones, así como de los derechos, de todos y cada uno de los alumnos. Se define siempre qué hay que estudiar y para cuándo. Se le informan a cada aprendiz, de manera más o menos rápida, sus resultados, progresos o dificultades, antes de que haya un resultado final de fracaso inevitable.

Muy distinto es el aprendizaje a distancia y, para iniciarlo, el estudiante necesita saber si tiene – y si no las tiene tendrá que obtenerlas – las competencias que le permitan enfrentar este tipo de estudio con algunas probabilidades de éxito.

Así como las grandes empresas enfrentan una sucesión de fusiones, incorporaciones y eventuales quiebras, los estudiantes enfrentan un mundo en el que las nuevas modalidades llegan sin conceder mucho tiempo para detenerse a recuperar un aliento perdido en algún recoveco en el que, sin darse cuenta, el ritmo se aceleró.

Y es **allí**, en la aceleración del tiempo y en las obligaciones de reciclaje que se ocasionaron, donde mi generación tuvo que decidir si se retiraba a un lugar contemplativo, o si intentaba volver a ponerse las pilas, arremangarse... y arriesgarse. Yo conté con mucho apoyo en mi hogar, y eso me permitió esta sobrevida que aún estoy aprovechando, aunque frecuentemente tenga que pedir algún tipo de ayuda, o un alarmante ¡socorro! salga de mis labios antes que consiga contenerlo... después de todo, se supone que soy una profesora actualizada.

La perseverancia, el instinto, la opción entre la primera respuesta o la actitud reflexionada, todas son nuevas actitudes que los aprendices tienen que medir y calibrar en su justa dimensión, para no arrojarse a un mundo donde el fracaso no solamente lo será del aprendizaje sino de la personalidad del alumno que no haya percibido la magnitud de lo emprendido. Así como, por su lado, el que intuitivamente tenga las habilidades como para poner en práctica estas estrategias podrá triunfar, progresar y obtener los laureles perseguidos. Siempre que acompañe lo anterior con unas bases de contenido consistente, coherente y rentable.

Este tipo de orientación se impone para poder darle al aprendizaje a distancia su justo lugar, que no será el de la panacea universal, pero tampoco será el del malvado monstruo que devora inocentes incautos.

Ahora volvamos a retomar nuestro camino. La investigación que se va a desarrollar se enmarca dentro del campo de estudio de las nuevas tecnologías y su inclusión en los currículos de E/LE.

Aquí se denomina “nuevas tecnologías” a la convergencia de aquellas herramientas informáticas en un soporte audiovisual (entiéndanse computadoras, redes de usuarios, Internet, Intranet y correo electrónico... y algunas chauchitas más, todos los días aparecen novedades... el nuevo iPhone, el Smart que tiene incorporado GPS... la vida a veces se complica, otras se simplifica, pero nunca puede ser ignorada) que van a complementar el material ya existente de las clases de E/LE – como lo son los libros de texto, los diccionarios, las grabaciones y los documentos originales – y que va a formar parte de la programación de las mismas.

Para este análisis en particular, se toma como punto de partida y de llegada el correo electrónico, entendido como elemento inherente a la Internet y que le da características especiales de medio de comunicación verdadero, por su facilidad para interconectar dos o más personas alrededor del mundo en tiempo real. Luego, les permitirá retroalimentar sus mensajes.

Es de este modo como se desea aprovechar esa característica del correo electrónico para permitir a los aprendices de español en Brasil un acercamiento con los hablantes nativos del resto de Latinoamérica y de España (según las posibilidades y las necesidades de cada situación), en medio a un contexto real, agradable y rentable, ya que les será útil y aprovechable en sus vidas profesionales. Para nosotros, será el material de estudio y de aplicación. Más adelante detallaremos sus características.

Aprovechamos aquí para transcribir las apreciaciones pertinentes de Marta Baralo y David Atienza (2003), recogidas en las Actas del XI Seminario de Dificultades Específicas de la Enseñanza del Español a Lusohablantes, en el capítulo titulado “Formación de profesores de E/LE vía Internet”:

El correo electrónico permite el envío y recepción de documentos de gran tamaño, elaborados por el profesor o por el alumno. La característica que consideramos más importante es su privacidad. El trabajo que un alumno envía a su profesor y viceversa sólo lo leerán aquellos a quienes el autor quiere enviarlo. Esta privacidad favorece la creatividad y reduce el estrés para los alumnos más tímidos [y, así,] potencia el trabajo individual.

Igualmente, cabe insertar aquí también una reflexión de Jarbas Novelino Barato (2002: 70), en la que nos presenta una atinada conceptualización de la cuestión información/conocimiento para esclarecer aún más nuestra posición ante el tema sugerido:

Información puede ser definida como “forma de comunicación del conocimiento” o “forma de mediación de los conocimientos socialmente compartidos” [...] Es, por tanto, una representación externa del saber, constituida por medios (sonidos, imágenes, gestos, etc.) a los cuales atribuimos significados. El conocimiento, por otro lado, es representación interna (subjetiva) del saber elaborado por los seres humanos [...] A esas dos categorías, es necesario agregar el desempeño o la acción humana para entender el saber desde una visión interactiva.

Con el párrafo anterior, queremos resaltar el papel activo del alumno en su proceso de aprendizaje, conformando un binomio perfecto entre lo humano y la tecnología, pues el uno sin el otro no funciona totalmente. Y, para redondear este asunto, nos permitimos agregar la siguiente información.

A la par que se explota una herramienta didáctica y novedosa para la enseñanza de una L2, también queremos hacer énfasis en la cuestión de la autonomía del aprendizaje porque creemos en la posibilidad de autodeterminación de los alumnos que se embarcan en una aventura inédita para ellos en la medida en la que se enfrentan por primera vez, en vivo y en directo, a una comunicación con una herramienta que constituye un lenguaje todavía extraño y que aún no dominan totalmente. Tendremos que analizar, por lo tanto, el género lingüístico epistolar.

De este modo seguimos las recomendaciones que describen Arno Giovanni y otros autores (1996: 30), en el libro *Profesor en acción*, en cuanto a las situaciones que se podrían ofrecer a los alumnos, muchas de las cuales procuramos proveer en las clases y prácticas llevadas a cabo, para ayudarles a incentivar su autonomía en clase de E/LE:

Hacerse independiente y encontrar su propia vía de aprendizaje (autonomía);

Asumir la responsabilidad de su propio proceso de aprendizaje (responsabilidad propia);

Intercambiar y contrastar sus experiencias de aprendizaje con los demás (aprendizaje cooperativo);

Participar en las actividades de clase de forma activa y dinámica (participación);

Desarrollar la toma de conciencia idiomática, indispensable para comprender y utilizar el español adecuadamente en su dimensión de sistema formal y sistema de comunicación específico, y también como expresión de un sistema de valores socioculturales (reflexión sobre el idioma y reflexión sobre el proceso de aprendizaje);

Desarrollar la capacidad de evaluar los progresos lingüísticos, el proceso de aprendizaje y los medios escogidos, y de sacar conclusiones para supervisar su ejecución (autoevaluación).

### **Estado de la cuestión / Descripción de la situación**

Siguiendo la bibliografía que recoge los datos de la relación entre Internet y la enseñanza de idiomas, se puede constatar que dicha relación se estableció casi paralelamente a la aparición de los ordenadores. Cuando el hombre tuvo en sus manos la computadora, pensó en usarla como una herramienta que le fuera una contribución en su tarea de enseñar y aprender idiomas y fue así como se sirvió de programas – hasta ese momento sencillos – que apoyaban al aprendiz en la adquisición de las reglas gramaticales básicamente. Aunque hoy se critican por ser **demasiado** estructurales para una época en la que está tan vigente el paradigma comunicativo de la enseñanza de idiomas, la verdad es que esos programas significaron un gran avance en el camino de insertar las herramientas informáticas en la educación en general y en la enseñanza de idiomas en particular.

Encontramos, además, varios artículos que nos pusieron frente a la evidencia de que algunos autores ya se habían dedicado en forma general a Internet e, inclusive, en forma muy especial al correo electrónico. Queremos comentar, en especial, “El correo electrónico en el aula de E/LE”, de Dolores Soler-Espiauba, publicado por la Consejería de Educación en Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo en *Enseñar español*.

La autora del artículo, escritora y formadora de profesores, comienza recordándonos que, aunque los ordenadores no reemplazan a las personas, son un medio insustituible de conectarse con seres lejanos y de establecer contactos con otros universos. Afirma, además, que dentro de la programación ha estado siempre la carta y realiza una atinadísima reflexión en el sentido de que muchas veces se practica la redacción de la carta como resultado de un contexto artificial, ya que se inventa tanto al destinatario como la situación.

En nuestro trabajo, los alumnos investigados no tendrán ese problema a su frente, ya que, en nuestras actividades, el destinatario existe y la situación es real. Y, tal como el artículo comenta, tenemos tres destrezas conectadas entre sí: la escritura, la lectura y la práctica oral. Habíamos realizado años atrás una experiencia ligeramente similar con empleados de una industria, y ya presentamos las conclusiones tanto en

nuestra Tesis de Maestría como en un anterior evento similar al presente. En esta ocasión, el material humano fue proporcionado por un grupo de alumnos dentro de clase en una Institución con la cual colaboramos como profesores.

Hemos aprovechado inclusive la lista que la profesora Soler nos presenta, para discutirla abiertamente con el grupo, en el análisis previo del trabajo elegido:

Los mensajes electrónicos son generalmente cortos e inspiran menos miedo que una carta.

En ellos hay una ausencia de fórmulas fijas. (Esto ha sido un poco discutido, pues los alumnos solicitan dichas fórmulas fijas para ser correctas con cada uno de los destinatarios que tienen alternadamente en la vida real.)

En ellos el lenguaje no es encorsetado. (Esto fue objetado, ya que se ha concluido que depende del asunto y del destinatario, según expusieron.)

Son baratos. (En esto hubo acuerdo total.)

Es posible conservarlos en disco duro o en disquete, en *pen drives* e, inclusive, se pueden imprimir queda mejor. (Sí, esta cualidad fue por todas reconocida y afirmada y, mientras íbamos redactando estos pensamientos, se presentaban otros medios auxiliares de conservación: la memoria volátil, los palms mucho más completos, etc.)

Pueden realizarse en casa o en el trabajo. (Aquí se presenció un rechazo unánime: “¡solamente en el trabajo, por favor!”; aunque también hubo singulares propuestas, entre dos alumnas, de comunicarse a las once de la noche, frente a la imposibilidad de hacerlo en otro momento, por diferentes razones.)

Se caracterizan por su rapidez, espontaneidad y posibilidad inmediata de respuesta. (Sí. Aprobación total.)

Actúan en varios binomios. (Sí, por supuesto.)

La tradicional oposición entre lo oral y lo escrito no se sintió tan fuerte, pues, para ese grupo de alumnos, formó parte de su trabajo de verdad: la presentación de un tema ya establecido, aceptado y confirmado, que significaría gran parte de la nota oral del nivel. Por otra parte, surgieron, explícitas, algunas situaciones de lo inconveniente:

El sacrificio del estilo por la rapidez. (No en todos los casos.)

El peligro del deterioro de la privacidad. (Sí, por supuesto.)

La concisión. (Según las estudiantes, depende del interlocutor.)

La pérdida de contacto con la escritura manual. (Fue motivo de pensamiento, pero, al final, se concluyó que sí, claro.)

Hubo acuerdo general en el rechazo a las cadenas y se pidió parsimonia en el envío de mensajes para hacer reír. Por fin, nos planteamos si aceptábamos totalmente el párrafo final: ¿cómo podría no interesar a nuestros alumnos?

Debemos también citar en forma especial a la profa. Carmen Rojas Gordillo, que durante la época en la que desarrolló su labor como asesora lingüística de la Consejería en Brasil, se ocupó de manera exhaustiva de todo lo relativo a Internet, dejando sus ideas e investigaciones plasmadas en el libro “Internet como recurso didáctico para la clase de E/LE<sup>1</sup>”, así como también consiguió que el XI Seminario de Dificultades Específicas de la Enseñanza del Español a Lusohablantes se dedicase justamente a “Internet como herramienta para la clase de E/LE”.

De igual modo, Joaquim Llisterri, del Observatorio Español de Industrias de la Lengua del Instituto Cervantes, se expresa al respecto de la relación correo electrónico y E/LE:

En primer lugar, el correo electrónico es un excelente sustituto del correo convencional, permitiendo un intercambio de correspondencia entre alumnos mucho más ágil que el correo tradicional, con las mismas ventajas en lo que se refiere al carácter motivado y comunicativamente contextualizado de esta actividad y al enriquecimiento lingüístico y cultural que supone.

Tendríamos que hacer un breve resumen, también, del marco teórico que se encuentra en este momento como manto subyacente a todo lo que se proponga dentro del área de enseñanza y aprendizaje de idiomas.

La historia del desarrollo y del florecimiento de la enseñanza de L2 – de cualquier L2 y, dentro de la misma, del castellano – nos lleva a la culminación en el uso de tareas y proyectos. Estas dos palabras tienen su diferencia de concepto en la mayor o menor envergadura de estos últimos, que pueden integrar una serie de tareas intermedias, todas encaminadas a conseguir la tarea final.

O sea, el enfoque por tareas toma en sus brazos y en su filosofía la manera de pensar del enfoque comunicativo, al que le otorga nuevos aires y al que enriquece al activar los procesos auténticos de comunicación. El desarrollo de la competencia comunicativa

---

1. El capítulo 6.5 del mencionado libro se denomina justamente “Correo Electrónico”.



se ve cada vez más claro, es decir, la capacidad de interaccionar lingüísticamente de manera apropiada, según las diferentes situaciones por las que el ser humano va pasando. Todo sin perder de vista ni las necesidades lingüísticas de los aprendices ni su motivación. La interacción comunicativa se dará dentro y fuera de la clase y será tanto oral como escrita. Se descubre que el lenguaje tiene que ser auténtico y que debe estar contextualizado. Las frases correctísimas, completas, que no distinguen registros lingüísticos y menos aún involucran sentimientos, solamente podían producir diálogos estereotipados, fríos e irreales. Se insiste ahora en que el material sea auténtico, y en que la producción también lo sea. Lejana en el tiempo va quedando la idea de la repetición conductista, aparece la idea del análisis contrastivo y se insiste en el valor de negociar significados para poder descubrir la lengua en un gozoso interpretar del propio aprendiz. La formación de hipótesis va llevando a la confirmación de lo correcto y al abandono de lo no correcto. Las estrategias de aprendizaje – excelentes herramientas que se deslizan desde la psicolingüística y que, después de pasear ufanas por la psicología del aprendizaje, llegan al ámbito de la enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras – nos enseñan que los mecanismos que se ponen en funcionamiento de manera consciente, o no, son peldaños indispensables para el equilibrio del camino, para que el aprendiz lo recorra de manera rápida, eficaz y relativamente fácil y, sobre todo, para que pueda transferirlo a nuevas y nuevas experiencias.

La autonomía asusta, tanto a profesores autocráticos como a alumnos confortables, pero hay que realizar una seria toma de conciencia e involucrar al alumno como parte no solamente conciente sino también responsable de las decisiones y de, ¡oh!, los resultados.

Las destrezas se desgajan para juntarse: al usar el lenguaje no solamente en la más recóndita de las cavernas de la literatura, sino también en el prosaico “Quiero un kilo de masitas dulces, dos panes no muy tostados y un paquete pequeño de queso untable”, se descubre que todo hay que decirlo bien, que hay que entender y hay que hacerse entender. La meta nos aguarda, no sólo con el príncipe y la princesa de los cuentos uniéndose en un matrimonio que permitirá al reino ser fuerte, soberano y hermoso, sino también en la figura del vendedor de la panadería, que con gesto agradable nos entregará exactamente lo que deseábamos comprar para llevar a nuestras casas y tener una merienda a nuestro gusto.

La gramática no ha muerto, todo lo contrario: allí está con sus reglas de siempre, pero cada vez más analizadas, cada vez mejor explicadas y, sobre todo, con cada

vez más conciencia de que aplicarla correctamente es expresarse correctamente y no elaborar intrincadas explicaciones llenas de expresiones y de metalenguaje – ¡que los profesores aprendan esa parte! Al aprovechar las actividades facilitadoras, fluye el uso del lenguaje y la gramática se transforma en comunicación efectiva.

Se progresa de acuerdo a las reglas de la rentabilidad, sugeridas por la mencionada negociación. Se seleccionan los materiales, se buscan documentos auténticos según las necesidades del curso o del alumno y se van aprovechando todos los medios a nuestro alcance, entre los que surge, nueva, joven, brillante y atractiva, la Internet.

Sin embargo, debemos aclarar que ese recurso sólo interesa cuando no agrega mucho tiempo de estudio y trabajo al poco que los alumnos tienen, puesto que, si se lo solicita para una tarea, no dejará de tratarse de una “tarea de casa” y los estudiantes no siempre cumplirán con lo solicitado.

## **Objetivo**

Nuestro objetivo ha sido fomentar en la clase de E/LE el uso del correo electrónico como manera de enriquecer el vocabulario de los alumnos, aprovechando para introducir nociones de las variantes posibles en el contacto con personas de diferentes países de habla hispanica.

Ray Tomlinson fue el creador en 1971 de un programa para enviar mensajes a través de la red que conquistó un éxito fulminante por parte de los usuarios de esa época, fundamentalmente científicos e historiadores. Este hecho constituyó el factor principal de difusión del proyecto ARPAnet. Desde entonces, es una de las aplicaciones más usadas y populares de Internet.

Este es uno de los casos en los que la finalidad está delimitada por la tarea a desarrollar y, al mismo tiempo, responde a las necesidades del grupo, pues contempla sus intereses, sus motivaciones y la meta a la que sus necesidades indican que se deberá llegar.

Lo solicitado fue que los alumnos se comunicaran entre ellos, siempre copiándome a mí como profesora responsable. Yo no me comunicaría con ninguno de ellos durante el desarrollo del trabajo, aunque sabían que analizaría todo lo escrito a posteriori.

El resultado del intercambio “epistolar” sería justamente una presentación oral, generalmente haciendo uso del cañón, de vídeos, de lo que el grupo (de dos o tres alumnos) decidieran como mejores medios.

Todos participaron activa y animadamente en el intercambio de correos, a todos les gustó después la corrección que sobre los mismos se hicieron, en fin, fue un trabajo muy bien aprovechado, estimulante y con resultados positivos superiores a lo esperado.

No se hizo uso de grandes novedades tecnológicas, pero quiero aquí dejar sentado que AÚN hay personas que no saben usar el correo electrónico, pues no lo necesitaron ni lo buscaron. De esta manera, la actividad funcionó también como una modesta contribución a la inclusión, no en este caso de personas con menos capacidad económica o financiera, sino de personas que no se habían aún incorporado al mundo en línea. Y a todos les pareció divertido, posible y hasta, quién sabe... interesante. La expresión en general fue que continuarían aprovechando este nuevo medio, que les permitía, inclusive, ejercitarse en el idioma que estaban aprendiendo.

Ante todo, el correo electrónico es uno de los “nuevos” medios electrónicos de comunicación lingüística. Y, si lo designamos uno de los medios, estamos aceptando que existen otros: la revolución tecnológica, en su camino cada vez más rápido hacia la cibernética en todos sus aspectos, nos introdujo de lleno en esta era, digital, veloz, apasionante y multifacética. Así, el correo electrónico es un medio de comunicación cibernético que supone un tipo particular de escritura, y una modalidad específica de la comunicación actual. Es una aplicación económica y de bajo costo dentro de Internet, un instrumento que se apoya en la transmisión de la información por medio de las redes telemáticas.

Estamos, pues, en el esquema de la producción escrita, pero una producción en la que esta escritura se procesará electrónicamente, lo que hace que necesite tener la base de un programa de informática o software. Esto significa que quien decida usarlo necesita poseer dos conocimientos previos: (1) tiene que saber usar el ordenador, por lo menos en su función de procesador de textos, y ser capaz de introducir su mensaje en el ambiente apropiado – sea el Outlook o cualquier otro programa que asegure la transmisión hasta el destinatario – y (2) tiene que conocer la lengua que va a utilizar para la comunicación, cuanto más dominio tenga de la lengua mayores y mejores posibilidades tendrá de desarrollar una buena comunicación y veremos que consigue dominar la lengua en la que quiere comunicarse.

Dejaremos de lado las consideraciones acerca de los programas y accesorios que el ordenador debe poseer, así como también de los pasos para tener una cuenta de correo electrónico y un acceso a Internet, (pues) esta explicación obedece a procedimientos estrictamente del marco tecnológico. Presupondremos que estas etapas están solucionadas.

Vamos a detenernos en el aspecto específicamente lingüístico, (que es el que más nos interesa). Hemos mencionado que la comunicación por correo electrónico crea un texto. Sí, se trata específicamente de un texto electrónico, pero texto al fin. Pues bien, nos encontramos con que también es conocido como un hipertexto, o sea, un tipo de escritura no secuencial que está dentro de Internet y puede incorporar hipervínculos. Este concepto es importante, pues, como nos menciona Jesús García Gabaldón (1982), en “La configuración tecnológica, lingüística y comunicativa del correo electrónico”:

[...] al igual que la escritura electrónica, el correo electrónico se inscribe en un espacio tridimensional, interactivo y fragmentario; rompe con la linealidad, contextualidad y bidimensionalidad de la escritura impresa; y permite la interactividad. El hipertexto del correo electrónico puede convertirse en hipermedia mediante la función “adjuntar archivos”, que permite anexas un archivo, sobre todo tras la elaboración de MIME, diseñado como sistema estándar para enviar archivos de audio y gráficos, así como mensajes de texto.

Esta idea está corroborada por trechos del libro “Recursos para la enseñanza y el aprendizaje del español”, [Varios autores] (2001: 37), que nos explica que el correo electrónico, además del intercambio de otros documentos de carácter no textual (imágenes, animaciones, sonido, vídeo, etc.), permite una comunicación que se produce en diferido.

Por lo tanto, las características que se deben destacar son la rapidez, la brevedad y el estilo que desarrollan estos textos, que se parecen a una carta – la cual respeta ciertas normas de buena relación con el “interlocutor” y obedece, en cierta medida, a las normas del idioma – e incorpora otros elementos, otros hábitos, nuevas y novedosas prácticas, tales como los “emoticons” y otros símbolos.

El correo electrónico y las conexiones de ordenadores en red han sido utilizados en las aulas desde la última década del siglo XX. Sin embargo, aunque es casi imposible que un alumno no haya usado nunca el correo electrónico, es posible que no lo haya usado como medio en la práctica docente. En este sentido, todavía según Pujolà y Gassó, deben considerarse los siguientes aspectos:

Viabilidad: ¿Funcionará con su nivel y tipo de acceso? ¿Qué tan fácil es para los alumnos de determinado profesor conectarse? ¿Cuánto apoyo técnico precisan?

Flexibilidad: ¿Le permite al docente personalizar las aplicaciones para ajustarlas a su enfoque pedagógico?

Adaptabilidad: ¿Armoniza con la pedagogía del profesor? ¿Con su currículo? ¿Él puede hacer que funcione con los objetivos que trata de alcanzar?

El correo electrónico puede ser introducido en el aula de lenguas extranjeras como un recurso textual que familiarice a los aprendientes con los medios. Vale la pena, por lo tanto, terminar de entender esta herramienta, sus características y el uso que dentro del aula de enseñanza de E/LE puede proporcionar, al usarse como un auxiliar que otorgue una dinámica diferente y al considerarse una ayuda más.

## **Reflexiones generales**

Es necesario recordar que, aunque estemos en el ámbito de lo tecnológico, no dejan de entrar en funcionamiento los conocidos actores del acto comunicativo: se debe producir la iniciativa comunicadora, deberán establecerse los turnos de la alternancia de papeles y el proceso en sí de la comunicación deberá desarrollarse.

El emisor, de un lado y el receptor, del otro, no están ahora separados tan sólo por un espacio de aire, ni por un cable telefónico. Los misteriosos caminos del correo llevarán durante cierto tiempo una carta de un lugar a otro. Los separan tanto una corta, como una gran distancia pero la respuesta podrá ser igual o inclusive más rápida que en algunos de los casos mencionados.

## **Síntesis**

Se ha presentado el uso del correo electrónico como un instrumento de enseñanza y aprendizaje de E/LE dentro del aula. Hemos podido comprobar que los resultados fueron alentadores, y visualizando este medio es una manera de practicar la escritura y la comprensión lectora, que junto a la expresión oral y la comprensión oral forman el conjunto que no podemos desatar: son las cuatro habilidades, son las cuatro destrezas para que se pueda producir el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje de una lengua.

Posteriormente, puede dar lugar a una actividad de conversación dirigida en el

análisis de los resultados tanto profesionales como de mera práctica de la lengua. La conversación en medio del ejercicio de los correos electrónicos en sí puede dar lugar a ámbitos lexicales y a formaciones sintácticas no previstas, que también serán desarrolladas, adquiridas y/o aprendidas.

Además, resultó un excelente medio de introducir algunos detalles culturales, como la forma de presentarse, de saludar, de despedirse. Sin contar con las variantes, que fueron muy comentadas. Surgió la idea de preparar dos tipos de glosarios, uno general de español y uno específico de las necesidades de los productos de la empresa. Se puede concluir que la herramienta usada dentro de esta actividad didáctica obtuvo un resultado positivo de acuerdo a lo que se esperaba, y tal como fue aplicada. Se volverá a repetir en diferentes grupos como una alternativa didáctica moderna, que admite, posibilita y exige creatividad, al tiempo que lleva a cabo el objetivo de la enseñanza aprendizaje de ELE.

### **Un último comentario**

En el año 2001, se celebraba en el Palacio de la Magdalena de Santander, España, la primera reunión de la OCDE<sup>2</sup> en lengua española, como muestra de apertura de un nuevo foro de análisis y de diálogo. En ese entonces se decidió recoger gran parte de lo discutido bajo el título de *Los desafíos de las tecnologías de la información [TICs] y las comunicaciones en la educación*, publicación dividida en dos partes: “Las tecnologías de la información y de la comunicación y la calidad del aprendizaje” y “Aprender a cambiar: las tecnologías de la información y la comunicación en los centros educativos”. Con tan sólo analizar esa secuencia de títulos, podemos tener una idea del tipo de planteamientos que allí se presentaron, tal como podemos leer en las páginas del documento citado, emitido en su momento por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España.

En su primera parte, desde “Oportunidad y riesgo: los desafíos de las tecnologías de la información y la comunicación en el ámbito de la ética” – texto preparado a partir de la conferencia presentada por el Prof. Leonel Zúñiga M. y que respeta exactamente el tema enunciado en el desarrollo de sus palabras – hasta el interesantísimo análisis que Guillermo Kelley-

---

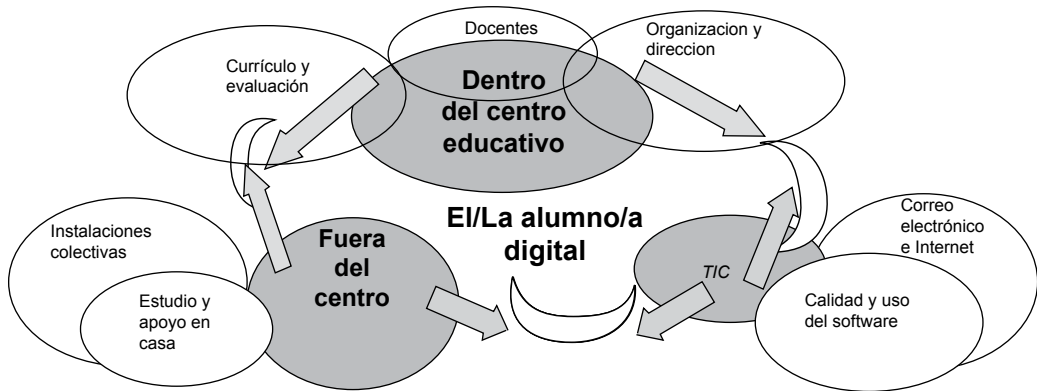
2. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

Salinas llama “La Brecha digital: implicaciones y consecuencias” – en el que se lanza la idea de que la aplicación de las nuevas tecnologías al ámbito educativo de los países en desarrollo puede contribuir a subsanar las desigualdades educativas seculares, a remontar el retraso de la población adulta y a la consolidación de un sistema educativo nacional que ofrezca servicios de calidad para todos –, claro está que, al proponer que se establezca una investigación pedagógica y una clara producción de contenidos, que se desarrolle una plataforma tecnológica flexible y abierta, que se capacite al magisterio, que se realicen programas compensatorios, que se estudien condiciones económicas y de financiamiento y que se elabore un serio proceso de planificación y evaluación para poder así encarar seriamente este nuevo reto, esa publicación es altamente rentable como lectura indispensable para “navegar” por esas aguas informatizadas, si tal expresión cabe.

Otro texto del documento, “Los grupos de la globalización”, tiene su título, según declara su autor, Antonio Rodríguez de las Heras, inspirado en la cosmología (sí, la interdisciplinariedad se impone y se interpone y nunca más estaremos solos en prácticamente ninguna actividad profesional) y nos hace hincapié en que las TICs son el catalizador del fenómeno de la globalización. Por fin, el último autor de la denominada “primera parte” es José Manuel Bleuca, con su artículo denominado “Las oportunidades de la lengua española en la era de Internet” (p. 61). Apoyándose en un párrafo del Quijote y haciendo un interesante paseo por lo referente a la norma culta de la lengua, que llama de bien fundamental de Internet, nos da una visión de la historia tecnológica y nos sitúa en el presente tecnológico. Ubica la situación como una tarea común, que necesita del sentido de responsabilidad individual y colectiva, y del compromiso de la sociedad.

En cuanto a la segunda parte, su título – “Aprender a cambiar: las tecnologías de la información y la comunicación en los centros educativos” – es sugestivo y atrae y sus palabras se hacen más claras con el esquema que ofrece y que reproducimos a continuación.

Con este gráfico queremos terminar el tema, sobre el cual nuestra confianza es enorme. Seguirá creciendo, lo seguiremos aprovechando... y mi grupo generacional tendrá que empezar a aceptar aprender de la nueva generación, de los “nativos de la era de Internet”.



La dinámica de la TI exige actualización constante, esa premisa no se puede olvidar en ningún momento. Sería el momento, lo repetimos, de pensar seriamente en dos tipos de conocimientos que deberá poseer el profesor que transite los senderos de los cursos a distancia por Internet o que haga uso de esta herramienta en sus diversos abordajes y, en especial, del correo electrónico. Por un lado, debe ser un usuario absolutamente competente de los medios electrónicos, que tenga que recurrir al técnico especializado solamente cuando de asuntos exageradamente serios estemos hablando. Por otra parte, debe estar apto a producir, controlar y evaluar materiales que se usen en el ámbito de lo virtual, con la lógica aceleración de la ansiedad que esto provoque.

El hecho de investigar materiales “a toque de botón” conlleva una necesidad de respuesta que, en la relación tradicional, el alumno tendría por lo menos con el gesto o expresión facial del profesor. La máquina nada le responderá y se ve que hay que poseer una buena dosis de paciencia para encontrar, finalmente, algún indicio de la esperada contestación. Así como los modelos de trabajo se van adaptando al trabajo virtual, la enseñanza y el aprendizaje deberán terminar de encontrar su modelo optimizado.

Todo esto sin dejar de considerar que contemplamos la cada vez más rápida sustitución de la tecnología. Mantenerse totalmente actualizado a ese respecto exige, no solamente prestar mucha atención, verificar la confiabilidad de las nuevas tendencias tecnológicas y su aplicabilidad y contar con los medios económicos, sino también no llegar tarde cuando se producen estos asustadores avances.



## **Una gran conquista: Compartir conocimientos**

### **Reflexión final**

Las palabras están allí, en todos los medios que se relacionan con la educación, pero especialmente con la educación corporativa. Este nuevo ámbito centraliza su esfuerzo en continuar desarrollando al ser humano, concentrándose en entrenamiento y desarrollo, investigación y calidad, núcleos de conocimiento y responsabilidad social. La formación y el perfeccionamiento se apoyan, en estos casos, en avanzadísimas herramientas de e-learning, pero, reconociendo siempre que los cursos presenciales no pueden perder su lugar ni su importancia, estos se intercalan conscientemente, para que el alumno no pierda de vista la mirada del profesor, si es que esta manera de referirnos a la convivencia académica puede dar a entender lo que pensamos.

Tenemos que considerar, de cualquier manera, que el hecho de usar Internet y de aceptar el e-learning como herramienta es una feliz situación que la tecnología le ha proporcionado al ser humano en estos años de modernidad, postmodernidad o como se los llame. Se dice que es una situación democratizante y realmente la disponibilidad del contenido es un concepto que da lugar a una libertad que no todos pensaron ver algún día en la práctica.

El tema conecta educación con gestión, con entretenimiento y con salud y los ejes metodológicos se amparan en paradigmas educativos; los conceptos de competencias son núcleos estructuradores. La acción/reflexión surge como una propuesta pedagógica que otorga libertad pero que también exige persistencia y responsabilidad.

Resumiendo: el desarrollo de las competencias como un proceso permanente permite deducir que la adquisición de las capacidades requeridas en diferentes situaciones será una referencia organizacional y un triunfo humano.

Han sido generadas comunidades de conocimiento y todos estos movimientos deberán facilitar el aprendizaje. La educación continuada introduce inputs más frecuentes y más persistentes. Son visiones osadas y motivadoras.

Y lo más importante de todo es que el círculo de todos estos pensamientos retorna siempre al ser humano. A todos nosotros.

## Bibliografía

- AGRE, P. (1997): “Criando uma cultura da Internet”, en Revista da USP, 35.
- ARRARTE, G. & SÁNCHEZ J. (2001): Internet y la enseñanza del español. Madrid: Arco Libros.
- BARALO, M. & ATIENZA, D. (2003): “Formación de profesores de E/LE vía Internet”, en Consejería de Educación de la Embajada de España en Brasil, Actas del XI seminario de dificultades específicas de la enseñanza del español a lusohablantes: Internet como herramienta para la clase de E/LE. Brasilia: Ministerio de Educación y Ciencia.
- BARATO, J. N. (2002): Escritos sobre tecnología educacional & educación profesional. São Paulo: SENAC.
- BARTOLOMÉ, A. (2002): Nuevas tecnologías en el aula: guía de supervivencia. Barcelona: Graó.
- BOU, E. (1997): “Internet y literatura”, en Cuadernos Cervantes de la lengua española, 9.
- CASTELLS, M. (1996): La era de la información. Madrid: Alianza.
- Cepeda Guerra, Milko, “Desarrollo de competencias en la producción escrita de textos: una problemática en la era del ciberespacio”, Cátedra UNESCO
- CHOMSKY, N. & DIETERICH, H. (1997): La aldea global. Tafalla: Txalaparta.
- CRUZ PIÑOL, M. et al. (1999): “Tareas virtuales: ¿es oro todo lo que reluce en Internet?”, en Jiménez Juliá, T. (ed.) Actas del IX Congreso ASELE.
- CRUZ PIÑOL., M. (1999): “La enseñanza presencial del E/LE en la era de Internet: ¿tendrá límites el aula del siglo XXI?”, en Consejería de Educación y Ciencia en Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo, Publicación, no.3
- DE HOYOS, J. C. (2003): Buscando trabajo: uso de Internet en el aula. Madrid: Edelsa.
- ECHEVERRÍA, J. (2000): “Educación y tecnologías telemáticas”, en OEA, Revista Ibero Americana de Educación.
- ESTEBAN, A. M. (1999): “El profesor del año 2000: ¿virtual o real?”, en Frecuencia L, 11.
- FERNÁNDEZ MONTORO, L. (2003): “La expresión escrita y su repercusión en la interlengua”, en Frecuencia L, 22.
- FERNÁNDEZ, J. (1998): Internet para principiantes. ¿Por qué, quién, qué y cómo?, en Frecuencia L, 8.
- GARCÍA GABALÓN, J. (2002): “La configuración tecnológica, lingüística y comunicativa del correo electrónico”, en Revista de lenguas aplicadas, ([www.uax.es/publicaciones/linguas/lincom003-02](http://www.uax.es/publicaciones/linguas/lincom003-02)).
- GIOVANNI, A. et al. (1996): Profesor en acción 1, 2 y 3. Madrid: Edelsa.
- GONZÁLEZ, A. & ROMERO, C. (2001): Correo electrónico: uso de Internet en el aula. Madrid: Edelsa.

- HITA BARRENECHEA, G. (2003): Recorrido cultural por América Latina: uso de Internet en el aula. Madrid: Edelsa.
- Katz, Claudio: "Crisis y revolución tecnológica a fin de siglo". En: Realidad Económica. No 154. IADE. Buenos Aires, Febrero-Marzo de 1998.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE (2003): Los desafíos de las tecnologías de la información y las comunicaciones en la educación. Madrid: Edelsa.
- PADULA PERKINS, J. (2003): Una introducción a la educación a distancia. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- PICÓ, E. (1997): "Usos de Internet en el aula de E/LE", en Carabela, nº 12
- RICHARDS, J. & LOCKHART, C. (1998): Estrategias de reflexión sobre la enseñanza de idiomas. Madrid: Cambrigde.
- RICHARDS, J. & RODGERS, T. (2001): Enfoques y métodos en la enseñanza de idiomas. Madrid: Cambrigde.
- ROJAS GORDILLO, C. (2001): Internet como recurso didáctico para la clase de E/LE. Brasilia: Consejería de Educación y Ciencia de la Embajada de España en Brasil.
- RUIPÉREZ, G. (1994): "La enseñanza de lenguas asistida por computador (ELAO)", en Carabela, no.23
- SEDYCIAS, J. (org.) (2005): O ensino do espanhol no Brasil: passado, presente, futuro. São Paulo: Parábola.
- SOLER-ESPLAUBA, D. (2004). "El correo electrónico en el aula de E/LE", en Consejería de Educación y Ciencia en Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo, Publicación, no.17
- SORIA, I. (1996): "La enseñanza del español asistida por ordenador", en Frecuencia L, 1.
- SORIA, I. (2000): "Internet: un nuevo espacio para la enseñanza a distancia de lenguas", en Frecuencia L, 13.
- UEHARA, K. (2005): "Internet y enseñanza", en Jornal da USP, 21 a 27 de noviembre.
- UNESCO (2002): Los derechos del ser internauta. México: Ebecé.
- ZIPMAN, S. B. S. de, TESIS: Memoria de curso de Máster: El uso del correo electrónico en la clase de enseñanza aprendizaje de español como lengua extranjera. 2001.
- ZUFFO, J. A. (1997): A Infoera: o imenso desafio do futuro. São Paulo: Saber.
- ZUFFO, J. A. (2003): A sociedade e a economia no novo milênio: a tecnologia e a Infossociedade. São Paulo: Manole.